

## EL MARCO DE LAS NEGOCIACIONES MÉXICO-NORTEAMERICANAS SOBRE ENERGÉTICOS

O. Sarahí ANGELES CORNEJO\*

La particularidad del capitalismo moderno consiste en la dominación de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios. Dichos monopolios adquieren la máxima solidez cuando reúnen en sus manos todas las fuentes de materias primas y ya hemos visto con qué furor los grupos internacionales de capitalistas dirigen sus esfuerzos a arrebatar al adversario toda posibilidad de competencia, al acaparar por ejemplo [...] los yacimientos de petróleo.

V. LENIN<sup>1</sup>

El marco de las así llamadas negociaciones México-Norteamericanas sobre energéticos ha sido muy estrecho, se ha restringido al interés primordial de los EUA, se ha reducido a la compra de gas y petróleo a precios rebajados y en cantidades crecientes que permitan a ese país fortalecer su posición hegemónica imperialista en declive desde hace más de una década a causa del desenvolvimiento de la crisis estructural prolongada del capitalismo y la profundización de su crisis general y a la vez reducir su dependencia de la OPEP como lo explicita el último plan energético de Carter; en esas negociaciones, también se abordaron unos cuantos problemas de México con los EUA que han sido deliberadamente agudizados por

\* Ayudante de investigación del IIEC-UNAM.

<sup>1</sup> V. Lenin, *Imperialismo fase superior del capitalismo*. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972, p. 104.

el gobierno norteamericano como arma de presión sobre México; pero detrás de ese estrecho marco subyace uno más amplio y complejo que es el determinante del curso de esas «negociaciones».

Dentro de ese marco, sobresalen como condicionantes, la crisis norteamericana y del capitalismo mundial, los fenómenos emanados de esas crisis, en cuanto a la acumulación de capital, en las contradicciones de clase, principalmente interburguesas y entre los países, en la división internacional del trabajo y un sinnúmero de problemas, intereses y contradicciones múltiples que definen la coyuntura actual del capitalismo, sin embargo por razones de espacio solamente nos referiremos a algunos de los que tienen una relación más directa con dichas «negociaciones», para después comentar la problemática coyuntural de México y de los EUA que condiciona las transacciones sobre energéticos dando por supuesto que dichas negociaciones transcurren bajo el sello de la dependencia y subdesarrollo estructurales impuestos al país en forma definitiva por el imperialismo, sobre todo norteamericano a lo largo de más de cien años, y finalizar con algunas referencias respecto al impacto de la actual política petrolera sobre la economía mexicana.

### La «crisis» de los energéticos

La llamada crisis de los energéticos lejos de ser una crisis económica real, ha sido manipulada por las grandes empresas transnacionales que controlan la comercialización de los hidrocarburos a nivel de la esfera capitalista —las llamadas «siete hermanas», seis de las cuales son norteamericanas— como una crisis de escasez mundial de energéticos por un agotamiento de los hidrocarburos, dándole con ello la connotación de una crisis precapitalista cuando las crisis se caracterizaban por una subproducción de valores de uso.

Más que haber una escasez real de reservas de energéticos la información que transcribimos a continuación de los distintos tipos de energía demuestran que el mundo capitalista cuenta con enormes reservas de distintos energéticos y se investigan nuevas fuentes de energía alternativas a las ya conocidas: *sobre el petróleo*, investigaciones recientes señalan que existen reservas para unos cincuenta años más<sup>2</sup> y que aún faltan extensas zonas por explorar y otras tantas están semiexploradas.<sup>3</sup> Las reservas de hidrocarburos (petróleo y gas), eva-

<sup>2</sup> Michel Grenon, *On Fossil fuel reserves and resources*. International Institute for Applied Systems Analysis Laxenburg, Austria, 1978.

<sup>3</sup> Al respecto, Grenon presenta un interesante mapa en el material citado.

luadas en miles de millones de barriles al 1o. de enero de 1979, estaban distribuidas de la siguiente manera:

en primer lugar, la URSS con 253; en segundo, Arabia Saudita con 184.5; en tercero, Irán con 159; en cuarto, Kuwait con 72.5; los Estados Unidos en quinto con 69.5; México en sexto, con 40.2; en orden decreciente continuaban Irak con 37.7; Abu Dhabi con 34, Libia con 29.1, Argelia con 27.3, Nigeria con 26.6, Venezuela con 26.2, Reino Unido con 21.4, Canadá con 17.8, Indonesia con 15, Holanda con 12.5, Katar con 12, Noruega con 10.7.<sup>4</sup>

Con respecto a las reservas de otros energéticos, por ejemplo, se señala:

[...] que las reservas de carbón del mundo asegurarían su explotación —al ritmo actual— por más de mil años. Solamente Estados Unidos, posee reservas recuperables de carbón estimadas en un billón 600 mil toneladas y reservas probadas de 600 a 800 mil millones de toneladas. Estas reservas corresponden aproximadamente a dos billones 400 mil millones de barriles de petróleo crudo sintético, que equivale a unas cuatro veces las reservas totales probadas en los países de la OPEP. La cantidad de petróleo que puede ser extraída de los esquistos bituminosos norteamericanos se estima en 600 mil millones de barriles, el equivalente a todas las reservas petroleras probadas en el mundo.<sup>5</sup>

Las reservas de uranio para enero de 1975, según la ONU, ascenden a un millón 80 mil 500 (1 080 500) toneladas métricas, en primer lugar estaban los EUA con 320 mil, en segundo, Austria con 243 mil; en tercero, Sud África con 186 mil; en cuarto, Canadá con 144 mil; en quinto, Níger con 40 mil; en sexto, Francia con 37 mil. México apenas contaba con 5 mil en esa fecha,<sup>6</sup> recientemente se han difundido cifras más elevadas.

<sup>4</sup> Antonio Ponce, *Características y aspectos centrales de la política energética para México*. Versión mimeográfica. Ponencia presentada en el Curso Especial «Economía y Energía en México» organizado por la División de Estudios Superiores de la Facultad de Economía, UNAM, abril de 1979.

<sup>5</sup> Revista *Proceso Político*, Caracas, Venezuela. Número especial 4-5, enero-abril de 1977.

<sup>6</sup> *Anuario Estadístico*, 1975, ONU.

La aplicación de la energía nuclear en centrales núcleo-eléctricas es relativamente reciente, comienza en 1954 cuando la URSS estableció en Obninsk la primera planta en el mundo,<sup>7</sup> y su desarrollo ha sido limitado por los países imperialistas que guiados por la búsqueda de la máxima ganancia han impuesto una forma de explotación de los energéticos que expresa el carácter profundamente destructor e irracional del capitalismo al quemar los hidrocarburos que la naturaleza tardó millones de años en elaborar y que tendrían un uso más racional en la petroquímica, siguiendo además una política conservacionista de sus propios hidrocarburos y consumiendo los de los países dependientes mediante el despojo impuesto a través de los más variados expedientes para bajar los precios de esos energéticos importados, con los que incluso —en los EUA— están formando reservas estratégicas.

El desarrollo observado por los países imperialistas en la núcleo-electricidad hasta antes de esta década había sido para conservar el monopolio tecnológico, sin embargo, ante el espectro del agotamiento del petróleo, la energía nuclear con su elevada densidad de flujo energético varias veces mayor que la de los hidrocarburos,<sup>8</sup> ha pasado a ser una de las principales alternativas energéticas de los países imperialistas:

en 1976 la capacidad nucleoelectrica en los Estados Unidos de América fue de 47 186 mw (e) con 66 reactores nucleares en operación; el resto del mundo otros 138 reactores en operación representaban 47 655 mw (e); en operación, construcción, ordenadas y planeadas existen más de 800 plantas núcleo-eléctricas en el mundo [...] Para el año 2000, Francia planea tener 90% de su capacidad de generación por medios nucleares; España, 67.5%; Pakistán, 60%; Dinamarca, 54%; Irán, 50%; Egipto, 43%; Finlandia, Portugal y los Estados Unidos, 40%, cada uno.<sup>9</sup>

<sup>7</sup> La URSS ha tenido un gran desarrollo en la nucleoelectricidad, actualmente los reactores que exporta representan casi un tercio de los exportados por los países capitalistas.

<sup>8</sup> La densidad de la energía que tienen las distintas fuentes medida por kilovatios por metro cuadrado es: solar, biomasa 0.0001, solar superficie de la tierra 0.2, solar órbita de la tierra 1.4, combustibles fósiles 10 000, solar en la superficie del sol 20 000, fisión 70 000, fusión (inicial comercial) 70 000 aunque su límite teórico es superior a varios millones de billones de vatios. Datos de Luis Abreu H. "Bases Científicas para una política energética". *Memoria del Foro Nuclear Nacional*, 1978.

<sup>9</sup> *Memoria del Foro Nuclear*, 1978, p. 12.

Colateralmente los países imperialistas han limitado la difusión en la construcción de reactores en los países dependientes pretextando su posible desvío a un uso bélico. Una vez agotado el petróleo los países dependientes que hoy lo exportan pasarán a ser importadores de energéticos de los países imperialistas.

La *energía solar* es otra gigantesca reserva de energía y una de las alternativas energéticas más importantes por su capacidad de satisfacer el consumo masivo del mundo; comienza a ser una realidad en la calefacción doméstica y en los calentadores de agua, y, si el desarrollo de las fuerzas productivas no estuviera contenido por las relaciones de producción del capitalismo monopolista actual, la energía solar pronto sería introducida a la producción.

En el escenario energético del futuro próximo, además de la energía nuclear, del carbón, los esquistos, los alcoholes, la leña energética usada ancestralmente por amplios sectores de la población rural de los países subdesarrollados, el gas metano producido con excrementos, figurarán algunos energéticos cuyo uso estará limitado a las regiones que cuenten con los elementos naturales de fuentes de energía, como la eólica, la geotermia, las mareas e incluso la solar.

*¿Por qué ante un amplio escenario energético las empresas transnacionales que controlan la comercialización de los hidrocarburos han difundido una «crisis de escasez de energéticos»?*

La razón principal estriba en que la estrategia de las empresas transnacionales petroleras a lo largo de esta década ha sido aprovechar cualquier circunstancia, política o económica, para impulsar la elevación constante del precio de los hidrocarburos, con el objeto de derivar crecientes ganancias, nutrir su proceso, ya estratosférico, de acumulación de capital para iniciar en forma rentable la explotación de los energéticos alternativos de los hidrocarburos, ya que son las mismas empresas transnacionales que controlan la comercialización del petróleo, gas y sus derivados, las que controlan también las principales fuentes energéticas que previsiblemente sustituirán al petróleo. Así por ejemplo, la *Exxon*, la *Gulf Oil*, la *Texaco* tienen inversiones en petróleo, gas, carbón, esquistos bituminosos, arenas asfálticas y en otras fuentes energéticas.

En la energía nuclear son las empresas transnacionales norteamericanas *General Electric* y *Westinghouse* las que dominan el mercado internacional de reactores. Estas empresas han exportado a Bélgica, Italia, Japón, España, Alemania Federal, India, Suiza, Suecia, Austria, Argentina, Irán, México, etcétera, 22 reactores de los

29 ya instalados en el mundo capitalista y 30 de los 51 que están en construcción.<sup>10</sup>

Más que una crisis de recursos energéticos lo que existe es un problema de acumulación de capital que asegure a las empresas petroleras transnacionales tasas de ganancias suficientemente altas para hacer rentables la explotación de otras fuentes energéticas alternativas a los hidrocarburos. Actualmente, los gobiernos de los principales países consumidores de hidrocarburos, sobre todo el norteamericano, apoyan a sus respectivas empresas en el financiamiento, investigación, desarrollo y ejecución de programas energéticos alternativos.

*¿Aumento o disminución de los precios reales del petróleo?*

Después de que las empresas transnacionales petroleras lograron cuadruplicar los precios del petróleo en el invierno de 1973-74 aprovechando el embargo petrolero impuesto por la OPEP a Israel y a sus principales aliados Estados Unidos y Holanda, los países de la OPEP no han tenido el poder suficiente para imponer los aumentos nominales de precios al crudo que compensen tan sólo el crecimiento de la inflación mundial capitalista.

A partir de 1974 los aumentos nominales en los precios del barril de petróleo *standard* (ligero de Arabia Saudita) se empieza a rezagar con respecto al ascenso de la inflación mundial, produciéndose en realidad una caída de los precios reales del crudo.

Si comparamos el crecimiento del índice de precios al consumidor del mundo capitalista con los aumentos de precios del barril de petróleo *standard*<sup>11</sup> se observa que:

Los precios al consumidor a nivel mundial capitalista en 1974 crecieron 15.3%, en 1975 13.6%, en 1976 11.5%, en 1977 11.5% y en 1978 10.0%;<sup>12</sup> en total, durante el quinquenio 1974-78, los precios al consumidor a nivel de los países capitalistas subieron un 61.9%. En cambio la suma de los aumentos en los precios del barril del petróleo *standard* en el quinquenio 1974-78, fue apenas de un 30.12%, al pasar de 9.76 dólares en 1974 a 10.72 en 1975, a 11.51 dólares en 1976, a 12.40 dólares en 1977 y a 12.70 dólares en 1978.<sup>13</sup>

<sup>10</sup> *Enerpresse*, núm. 2226. Boletín publicado en París, Francia, 22 de diciembre de 1978.

<sup>11</sup> Para otros tipos de petróleo de mejor calidad se aplican sobreprecios, primas, etcétera.

<sup>12</sup> *International Financial Statistics*. Fondo Monetario Internacional. Números de octubre de 1978 y marzo de 1979.

<sup>13</sup> *Ibid.*

Comparando ambos índices es evidente que en el periodo de 1974-78, los precios al consumidor en el mundo capitalista al aumentar un 61.9% superaron en poco más del doble al aumento en el precio del barril del petróleo *standard* que fue de un 30.12%; la diferencia entre ambos, 31.8%, representa la depreciación real que sufrió el crudo básico durante ese lapso, refleja, consecuentemente, la pérdida del poder adquisitivo internacional del petróleo, la cual se ha manifestado en la disminución de los excedentes financieros obtenidos por la OPEP durante esos años.

En 1979, año en que la OPEP ha fijado aumentos trimestrales en el precio del barril de petróleo *standard* que suman un total de 38%-5% para el precio que regiría de enero a marzo,<sup>14</sup> 9% para el precio que estaría en vigencia de abril a junio<sup>15</sup> y el último aumento de 24% para el trimestre en curso.<sup>16</sup>

Dicho aumento de un 38% en el precio del barril de petróleo *standard* ocurrido en los tres primeros trimestres de este año, a pesar de que está muy por encima de los aumentos anuales desde 1974 y del 14.5% que la misma OPEP había anunciado en diciembre anterior como el incremento porcentual que habría para todo 1979, *ha ido muy a la zaga de la depreciación del dólar frente al oro que ha sido de un 66%* en el lapso comprendido entre el 12 de diciembre, cuatro días antes a la fecha en que la OPEP anunciara el aumento que regiría para el primer trimestre del año en curso, cuando la onza de oro se cotizó a 205 dólares,<sup>17</sup> y mediados del mes de julio de este año cuando la onza de oro subió hasta 306 dólares después de que empezó a operar el tercer aumento al precio del crudo. De la comparación de la depreciación del dólar frente al oro de un 66% con el aumento en el precio del barril de petróleo *standard* de un 38% ocurridos en los tres primeros trimestres de 1979, se deduce claramente que el petróleo *standard* ha tenido una depreciación de un 28% en lo que va de este año a causa de la devaluación del dólar frente al oro.

*La política de la OPEP ha agudizado la contradicción interburguesa entre países imperialistas dominantes y países dependientes dominados.*

<sup>14</sup> Acuerdo tomado por la OPEP en Ginebra el 17 de diciembre de 1978.

<sup>15</sup> Según el acuerdo adoptado por la OPEP en Ginebra el 27 de marzo de 1979. *Excelsior*, 28 de marzo de 1979.

<sup>16</sup> Acordado por la OPEP el 28 de junio. *Excelsior*, 29 de junio de 1979.

<sup>17</sup> *Excelsior*, 13 de diciembre de 1978.

La OPEP al impedir que el petróleo sufra el mismo grado de depreciación que el resto de las materias primas se ha opuesto en la práctica a una de las formas tradicionales de financiamiento de la acumulación de capital del imperialismo y a la estrategia de los países imperialistas de descargar, el peso que no pueden descargar sobre sus respectivas clases trabajadoras, sobre las de los países dependientes, los que en respuesta han levantado una lucha tercermundista.

Los países imperialistas han utilizado todos los medios a su alcance para debilitar a la OPEP, aprovechando y alimentando las diferencias que existen entre los trece países que la integran. La principal arma de los países imperialistas es el uso de su poder monopólico para reducir sus importaciones de la OPEP y forzar una caída mayor en el precio del petróleo. Empero el boicot a la OPEP es limitado ya que la economía de dichos países está construida en base al consumo exagerado de hidrocarburos en virtud de que la obtención de hidrocarburos baratos fue una política deliberada impuesta por el imperialismo para apoyar el auge de la posguerra. De ahí que los países imperialistas se vean forzados a reducir su actividad económica, a frenar la acumulación de capital, a destruir fuerzas productivas, etcétera, para reducir sus importaciones de petróleo.

En 1974, los Estados Unidos consumían el 30% de la energía comercial producida a nivel mundial, en tanto que los países subdesarrollados apenas el 10%.<sup>18</sup> El consumo de petróleo entre los países imperialistas varía entre cada uno, en tanto que los EUA son el país más derrochador de energía —sólo superado por Canadá por sus condiciones climatológicas adversas—, Francia consume la mitad, y la reducción de su consumo también ha fluctuado mucho; esta cuestión ha avivado las contradicciones de los EUA con sus socios menores de Europa y Japón, las que afloraron en la V Cumbre Económica Occidental efectuada en Tokio el pasado mes de junio.

Asimismo, la OPEP ha sido blanco de los ataques de los países imperialistas que la acusan como la causante de la inflación mundial, de la crisis monetaria y financiera y económica en general del capitalismo durante la década actual, la presentan como un cártel internacional con poder monopólico ilimitado, sin embargo la OPEP ni tiene poder para controlar el volumen de la producción de hidrocarburos a nivel del capitalismo, ya que dentro de la misma varios países compiten por aumentar su producción y menos aún, la comer-

<sup>18</sup> Datos proporcionados por el Dr. Jean-Marie Martin en el Curso Especial «Economía y Energía en México» organizado por la División de Estudios Superiores de la Facultad de Economía, UNAM, abril de 1979.

cialización, que está bajo el control de las empresas trasnacionales petroleras; lejos de tener ese poder monopólico internacional que le atribuye el imperialismo, la OPEP es tan sólo una asociación de países capitalistas atrasados y dependientes con grandes diferencias de todo tipo, económico, político y social y cuyo único punto de reunión — incluso en éste también se observan diferencias— ha sido el impedir que el precio del petróleo cayera tanto como el del resto de las materias primas exportadas por los países dependientes.

### *El alza nominal de los precios del petróleo y la crisis capitalista*

La incidencia de la llamada crisis de los energéticos sobre la crisis capitalista ha tenido un doble signo, por el lado negativo ha afectado la acumulación de capital de los países imperialistas al no permitir una depreciación mayor del petróleo mediante la cual se redujeran los costos y obtuvieran mayores ganancias, facilitando la salida de la crisis.

Así también, ha llevado a una profundización de la crisis capitalista, no por la acción directa de la OPEP ya que sólo ha conseguido reducir la depreciación del petróleo, sino por la acción directa de las empresas trasnacionales las que han aprovechado el alza nominal de precios del petróleo para elevar los precios en forma especulativa tanto de los hidrocarburos de los cuales controlan su comercialización mundial, como de otros energéticos bajo su control, con ello, dichas empresas en plena crisis capitalista han obtenido ganancias exorbitantes, contribuyendo al ascenso de la inflación internacional.

Por el lado positivo, los enormes recursos financieros de la OPEP han dado salida a una parte de la sobreproducción de mercancías que habían quedado sin vender en la metrópoli. Asimismo, mediante la compra de acciones de empresas trasnacionales por parte de los países de la OPEP han contribuido a dotar de capitales a esas empresas; la colocación de parte de esos recursos en las naciones industrializadas ha reducido su déficit externo; para los EUA ha representado una ventaja el que las ventas de la OPEP se coticen en dólares pues obliga que esos recursos vayan al mercado norteamericano. Por último la ayuda financiera prestada por la OPEP a los países dependientes importadores de petróleo ha servido para financiar sus déficit externos y con ello financiar en parte, las compras que estos países hacen a los países imperialistas.

Desde la óptica capitalista, positivo podría ser también la acumulación de gigantescas ganancias de las empresas petroleras trasnacionales para iniciar la sustitución efectiva de los hidrocarburos con

otras fuentes de energía; sin embargo las empresas petroleras trasnacionales han venido posponiendo sus proyectos debido a que con el ascenso de la inflación mundial se han ido elevando paralelamente los costos de producción para extraer petróleo, por ejemplo de los esquistos bituminosos, arenas, etcétera, o la explotación de otros energéticos.

El sistema capitalista depende de lo que hagan las empresas petroleras y energéticas trasnacionales para avanzar en la explotación de nuevas alternativas energéticas que introducirá cambios tecnológicos generalizados a todo el sistema y que se convertirán por su impacto en la tasa de ganancia en la principal alternativa a la crisis prolongada del capitalismo actual.

### *Lograr el abastecimiento seguro de hidrocarburos baratos provenientes de México es parte de la estrategia económica, política y militar del imperialismo norteamericano a escala internacional*

A lo largo del desenvolvimiento de la crisis actual del capitalismo los EUA, producto del desarrollo desigual y de la profundización de la crisis general del sistema, han visto declinar su posición hegemónica, enfrentando una intensa competencia de Japón y Alemania principalmente, y al interior la evolución cíclica de su economía discurre por una recesión prolongada en la que apenas han aparecido auges imperceptibles y breves, asimismo tiene lugar una agudización del desempleo, la inflación, la depreciación del dólar, del déficit externo, que se acompaña de un decaimiento en la productividad y de un problema de alza de precios en los energéticos que tenderán a incrementarse con las medidas recientemente adoptadas por la administración de Carter en materia de energéticos tendientes a aumentar los impuestos a las ganancias de las empresas petroleras las que seguramente los protrasladarán a los precios, sobre todo con la liberalización de los precios de los energéticos producidos en los EUA.

Frente a esa compleja problemática, los EUA han trazado una estrategia global de carácter expansivo-expansionista, que obedece a las exigencias de la acumulación del capital financiero de ese país, las que presionan a una mayor internacionalización del capital, a la introducción de adecuaciones en la división internacional del trabajo y requieren del sostenimiento de la hegemonía del imperialismo norteamericano; para ello, los EUA se apoyan en sus principales palancas institucionales que coadyuvieron a su hegemonía durante la posguerra: el FMI, el GATT y el Banco Mundial. La participación del gobierno norteamericano en esta estrategia, incluyendo los planes

energéticos, indican un reforzamiento del capitalismo monopolista de Estado en los EUA.

En dicha estrategia, México queda incluido en su calidad de neocolonia ya no sólo como el patio trasero de los EUA, sino integrado al mercado común norteamericano, en el que México y Canadá interesan al imperialismo norteamericano como proveedores de energéticos y otras materias primas baratas con óptima ubicación geográfica. México interesa a ambos, EUA y Canadá, como proveedor de fuerza de trabajo barata y dócil cuya explotación intensiva favorezca la acumulación de capital de ese país. Por otro lado, los EUA aseguran la venta de mercancías y capitales a México que exigirá el crecimiento de la misma producción de energéticos y de otras industrias ligadas, valiéndose de múltiples presiones, fundamentalmente de carácter comercial, para que México ingrese al GATT y garantice tanto el reciclaje de los dólares que pagarán por los hidrocarburos y otras mercancías compradas a México incluyendo la fuerza de trabajo, como una mayor penetración del capital financiero estadounidense en México, según lo exige el desarrollo de la internacionalización del capital.

#### *La política petrolera de México*

La política petrolera implementada por el Estado mexicano tendiente a aumentar crecientemente la exportación de hidrocarburos, es una política de corte típicamente oligárquica, que obedece al interés del imperialismo, norteamericano en especial, y al del gran capital que opera en México, el que apropiándose de los recursos naturales del país, a partir de 1976 decide exportarlos para derivar crecientes divisas que le permitan salir de la crisis financiera y continuar su proceso de acumulación de capital a altas tasas de ganancia; sin embargo, los desequilibrios del proceso de acumulación de capital de la economía mexicana que observa una gran deficiencia en la producción de alimentos provenientes de la agricultura y del sector industrial productor de medios de consumo básicos, así como de medios de capital, obligan a que el país gaste en los propios EUA gran parte de las divisas obtenidas por la venta de hidrocarburos.

La política petrolera de México a la vez que alienta el desarrollo desequilibrado de las fuerzas productivas exhibe las lacras propias del régimen capitalista y del subdesarrollo, destrucción de recursos naturales, ecológicos y humanos, acentúa las desigualdades en la distribución de la riqueza, agudiza el desequilibrio en la producción,

acentúa la inflación e intensifica la explotación de los trabajadores coadyuvando a la desvalorización de la fuerza de trabajo en favor de la acumulación de capital.

Asimismo, la política petrolera beneficia al gran capital nacional y extranjero, otorgándoles grandes subsidios en materia de energéticos, política que por un lado es usada por el Estado mexicano, para fomentar la competitividad externa de la burguesía, y por otro lado, al interior busca, junto con otros subsidios fiscales, reducción de precios y tarifas, disminución generalizada de los salarios reales, etcétera, estimular la acumulación de capital privado a fin de que los capitalistas inviertan y con ello se reduzcan los desequilibrios actuales del proceso de acumulación de capital de la economía mexicana que obstruyen la marcha del propio proceso, y busca también alentar el desarrollo industrial orientado a la exportación según se observa en el Plan de Desarrollo Industrial.

Es una política de corte clasista que lleva a un reforzamiento del capitalismo monopolista de Estado con las particularidades que le impone el subdesarrollo y la dependencia, ya que al obedecer a las exigencias del proceso de internacionalización del capital lleva a una creciente desnacionalización de la economía mexicana, dentro de ésta se inscribe el ingreso de México al GATT que traerá un mayor acentuamiento de la explotación y del desempleo de la clase trabajadora mexicana.